

LOS VERSOS DE CORDELIA

II O

Como la Vida



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, abril de 2026

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodcordelia.es

  @reinodcordelia  facebook.com/reinodcordelia


 www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 6º pta. 13

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Alicia Mariño Espuelas, 2026

Del prólogo: © José Luis Garci, 2026

Del epílogo: © Antonio Lafarque, 2026

Ilustración de cubierta: © Miguel Ángel Martín, 2026

IBIC: DCF | Themas: DCF

ISBN: 979-13-87599-15-7

Depósito legal: M-7881-2026

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: Pepa Rebollo

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Como la Vida

Alicia Mariño Espuelas

Prólogo de José Luis Garci

Epílogo de Antonio Lafarque





Índice

*Prólogo para
Alicia que compone
haikus geniales*

por José Luis Garci II

| | |
|-------------------------------|----|
| SENTIRES Y NOSTALGIAS | 21 |
| <i>Lluvia que sacias...</i> | 23 |
| <i>Mi corazón...</i> | 24 |
| <i>Espejos rotos...</i> | 25 |
| <i>Con tu ilusión...</i> | 26 |
| <i>Todo se olvida...</i> | 27 |
| <i>Sembrar rosales...</i> | 28 |
| Lluvia de verano | 29 |
| Felicidad | 30 |
| <i>Veo en tus ojos...</i> | 31 |
| <i>Aquella casa...</i> | 32 |
| La habitación de las columnas | 33 |
| <i>Dos niños juegan...</i> | 34 |
| <i>Tus zapatitos...</i> | 35 |
| <i>Surge la vida...</i> | 36 |
| <i>No tiene nada...</i> | 37 |
| <i>Un mismo baile...</i> | 38 |



| | |
|-----------------------------|-----------|
| <i>Escucho el saxo...</i> | 39 |
| <i>Cuánto dolor...</i> | 40 |
| <i>Un colibrí...</i> | 41 |
| Noviembre | 42 |
| <i>Abrir los ojos...</i> | 43 |
| <i>Todo sucede...</i> | 44 |
| <i>La soledad...</i> | 45 |
| Brindando con Andrey | 46 |
| <i>Cierra el postigo...</i> | 47 |
| <i>Sigo tus pasos...</i> | 48 |
| <i>Días oscuros...</i> | 49 |
| <i>Un llanto negro...</i> | 50 |
| <i>Voy despacito...</i> | 51 |
| NOCHES | 53 |
| <i>Busco en la noche...</i> | 55 |
| <i>El desamparo...</i> | 56 |
| <i>Noche del alma...</i> | 57 |
| <i>Cae la noche...</i> | 58 |
| <i>Aquella noche...</i> | 59 |
| <i>Noche estrellada...</i> | 60 |
| Amanecer | 61 |
| Anochecer | 61 |
| <i>Noches de luz...</i> | 62 |
| <i>La dulce noche...</i> | 63 |
| AUSENCIAS | 65 |
| Mis muertos | 67 |



| | |
|--|----|
| <i>Te has ido lejos...</i> | 68 |
| <i>Entre estas nubes...</i> | 69 |
| <i>La maladie de l'oubli</i> | 70 |
| Mamá | 71 |
| <i>En tu mirada...</i> | 72 |
| Alzheimer | 73 |
| Papá | 74 |
| Mis padres | 75 |
| <i>Las flores blancas...</i> | 76 |
| José Miguel Mariño | 77 |
| Pepe Alcalá-Zamora | 78 |
| Ante la tumba de Fernando Sánchez Dragó | 79 |
| Despedida de Paco Arellano | 80 |
| Manolo Lara Cantizani | 81 |
| HOMENAJES | 83 |
| Jose y Andrea | 85 |
| Alejandro | 86 |
| Con Ale en su <i>Pagani</i> | 87 |
| <i>Can Aleggria</i> | 88 |
| Mi amigo Fede | 89 |
| Santi Espuelas | 90 |
| Susana Koska | 91 |
| Nazareno Andorno | 92 |
| Homenaje a Baudelaire | 93 |

| | |
|----------------------------------|-----|
| Maupassant y el jardín del Horla | 94 |
| <i>Don de la ebriedad</i> | 95 |
| Homenaje a Gamoneda | 96 |
| Penélope | 97 |
| <i>Juego de tronos</i> | 98 |
| Con Rafael Pérez Foncea | 99 |
| A Lorenzo Saval | 100 |
| Antonio Lafarque | 101 |
| La niña de Plensa | 102 |
| Haikus de Nueva York | 103 |
| La hamaquera del Algarve | 104 |
| La concejala ardiente | 105 |
| Homenaje a Borges | 106 |
| El tiempo de mi padre | 107 |
| Academia | 108 |

AMOR Y DESAMOR 109

| | |
|-----------------------------|-----|
| <i>Tú me besaste...</i> | 111 |
| <i>Noche feliz...</i> | 112 |
| <i>Dulce amor mío...</i> | 113 |
| <i>Fuiste mi amigo...</i> | 114 |
| <i>Dolor fatal...</i> | 115 |
| <i>Queda el silencio...</i> | 116 |
| <i>Dos pajarillos...</i> | 117 |
| <i>Parece un grito...</i> | 118 |
| <i>Oscureció...</i> | 119 |
| <i>Me has olvidado...</i> | 120 |
| <i>Eras mi estrella...</i> | 121 |
| <i>Vino del norte...</i> | 122 |





| | |
|---|-----|
| <i>Eras la luz...</i> | 123 |
| <i>Busco tus ojos...</i> | 124 |
| <i>Tus madrugadas...</i> | 125 |
| <i>Voy olvidándote...</i> | 126 |
| <i>Un viaje juntos...</i> | 127 |
| Traición | 128 |
| <i>Como claveles...</i> | 129 |
| Copa de amor | 130 |
| <i>Desde tu boca...</i> | 131 |
| <i>Perdí las llaves...</i> | 132 |
| <i>La vida pasa...</i> | 133 |
| <i>Se ha roto el tiempo...</i> | 134 |
| Recuerdo | 135 |
| <i>Si no me quieres...</i> | 136 |
| <i>Una amapola...</i> | 137 |
| <i>Aquel geranio...</i> | 138 |
| <i>Siempre contigo...</i> | 139 |
| ORACIÓN FINAL | 141 |
| <i>Ave, María...</i> | 143 |
| <i>Alicia en el País del Sol Naciente</i> por Antonio Lafarque | 145 |

Prólogo para Alicia que compone haikus geniales

por José Luis Garcí

PONGAMOS QUE HABLO de Japón. Pongamos que hablo de haikus. Pongamos que hablo de Alicia Mariño, y pongamos que fue allá, tras el sol naciente, donde nacieron esas *soleás* envasadas al vacío que conocemos como haikus, y que tanto y tan bien han inspirado a los poetas del lejano Oriente.

La fórmula del soneto, como es bien sabido, consiste en dos cuartetos y dos tercetos, 4-4-2-2, que tanto suena a sistema futbolero de Mouriño. Los haikus, en cambio, se componen con distinta táctica, 5-7-5, que recuerda más al prefijo de Zamora o Alsasua. Confieso que no soy ningún experto en haikus —ni en sonetos—, pero os juro por Kinugasa, el de aquella maravilla *La puerta del infierno*, ¿os acordáis?, que se llevó la Palma de oro de Cannes y un par de Oscars; os prometo, decía, que tras leer los cien haikus que ha escrito mi amiga Alicia, como si fuera un ramo de flores entrelazadas, me he sentido lleno de sensaciones que tenía olvidadas desde hacía muchos años.

Alicia insiste, casi desde que nos conocimos, poco antes de su boda con Luis Alberto —fui uno de los pocos invitados de la pareja a tomar una copa en el Casino de Madrid después de la ceremonia, tan recogida como la catedral de León—; Alicia, sigo, asegura que fuimos «compis» de COU o de PREU. *Ce n'est pas possible*. Yo estudié Preuniversitario el curso 1959-60, en el Instituto Cervantes de Madrid. Concretamente, Letras: «Cervantes y el Quijote», en Literatura (la asignatura nos la dio el inolvidable Alberto Sánchez); *La guerra de las Galias*, de Julio César, en latín, a cargo de Eugenio Hernández Vista, y en griego el *Fedón*, de Platón, a cargo de Lasso de la Vega. Todo esto sucedía cuando llegó Eisenhower a España y yo veía con misticismo del bueno, una y otra vez, *Con la muerte en los talones* en el cine Carlos III.

Y en aquel remoto entonces, mi querida Alicia todavía andaba jugando a las casitas en su Cáceres natal, o ni eso, porque hasta dudo que hubiera nacido. Pero lo cierto es que con eso de ser «compis», como ella dice, «me siento rejuvenecer», pasando a Hawks. Y vamos a los haikus.

Lo primero que quiero afirmar es que Alicia Mariño no escribe haikus, sino que nos regala pequeños, y grandes, momentos de su vida, retazos de sus días de vino y rosas, de cuando el esplendor en la yerba y aquel destello de los días del pasado, y, claro, también de los días sin huella, que son esos que nunca olvidas. En fin, haikus, sí, pero más todavía un breve y emocionante libro de memorias.

Por ejemplo, ahí está el 5-7-5 que dedica a Luis Alberto:

Bendita pena.
Lo de quererte siempre
es mi condena.

O este otro que aún me gusta más:

Aquella casa
de sueños y juguetes
desvanecidos.

Los haikus atesoran muchas veces el «son», el «duende», de la soleá. Apenas hay diferencia entre el apunte de Alicia,

Cierra el postigo.
Que no me oiga la luna
llorar bajito.

y aquel otro, todo un tratado sobre los celos que ya quisiera Freud:

La noche del aguacero
¿dónde te metiste
que no te mojaste el pelo?

(No sé quién es su autor, quizá sea anónimo, aunque me suena a un Manuel, Machado o Alcántara.)

Si un prólogo sirve para algo, me parece que tiene que ser para transmitir la alegría y la alquimia que hemos recibido del creador, en este caso creadora, y por cierto, una experta en Lovecraft y en literatura gótica, muchos cursos por delante de esos intelectuales progres que ahora ponen los ojos en blanco discursando sobre *El Castillo de Otranto*.

Adentrarse en *Como la vida*, exactamente cien haikus, es como paladear a solas un buen sake, tibio, igual de tibio que el penúltimo beso de madrugada, mientras te dices que ese sabor va a permanecer por igual en tus labios y en tu memoria toda la vida.

Hace más de veinte años (Gil de Biedma), estuve en Japón, en Tokyo, Yokohama, Hiroshima y por ahí. Unos artistas japoneses que me presentaron en la Embajada Española —preciosa, como sacada de un relato de Somerset Maugham—, una arquitecta y dos escritores, los tres adoradores del culto al haiku, me hablaron de la importancia literaria del bebedizo, desde luego, pero sobre todo de su magia, de su poder curativo, de su facultad para amortiguar el mal de amores. Incluso me aseguraron que algunos textos del Shakespeare enamorado no eran sino un único, continuado y gigantesco haiku. Tal cual.

Me atrevo a decir que, leyendo el libro de mi querida amiga, sentí que algo, o alguien, me había transportado a un ambiente sereno, distinguido, como aquellos de la primera juventud, envuelto en una atmósfera llena de armonía y añoranza a partes iguales. Como si estuviera en un templo de Kioto, y, de pronto, se pusiera a llover suavemente, como en los cuentos de la luna pálida de agosto. Un poco también la lluvia última del monzón es el blanco y negro de Satyajit Ray.

Así que, amiga, gracias por obsequiarme, por obsequiarnos, con la delicadeza de una geisha, esos relámpagos de lo más oculto de tu alma envueltos en la receta 5-7-5.

«Alis», cariño, a lo largo de mi no corta vida, jamás se me había pasado por la cabeza la idea de redactar un haiku. Pues toma nota. Para que veas lo que me ha impactado tu libro, voy a teclear, una y no más, Santo Tomás, un haiku nacido en mi cinefilia incurable:

Me gustan Ozu,
Akira Kurosawa
y Mizoguchi.

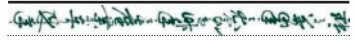
De verdad, muchas felicidades, «compi».

J. L. GARCÍ

美刃勇命龍夢氣火友芸運壽

*Como la vida,
que nos premia y castiga
con risa y llanto.*

A. M. E.



para Luis Alberto, porque

Bendita pena.

Lo de quererte siempre
es mi condena.

SENTIRES Y NOSTALGIAS



Lluvia que sacias
la sed del universo,
cúrame el alma.

Mi corazón,
perdido entre las brumas
de tu recuerdo.

Espejos rotos
en más de mil pedazos:
falsas verdades.

Con tu ilusión
recreas mundos mágicos:
flores sin flor.

Todo se olvida.
La vida es un misterio.
Todo regresa.

Sembrar rosales
sobre los cardos secos
y sonreír.

Lluvia de verano

Tierra mojada.
La nostalgia se vuelve
pura tristeza.

Felicidad

**Duró un instante:
lo que dura la luz
en un relámpago.**

Veó en tus ojos
el principio y el fin.
La eternidad.

Aquella casa
de sueños y juguetes
desvanecidos.

La habitación de las columnas

Solo era un juego
la vida entre columnas.
Cuentos de infancia.

**Dos niños juegan:
la infancia y la vejez
se dan la mano.**

Tus zapatitos
parecen mariposas
en el abismo.

Surge la vida
como surge la muerte:
sin hacer ruido.

No tiene nada
mi choza en primavera.
Lo tiene todo.

Un mismo baile
de alegría y tristeza
en ritmo eterno.

Escucho el saxo
y mis manos se llenan
de astros azules.

Cuánto dolor
para un pequeño cuerpo
sin esperanza.

Un colibrí
soñó la primavera
de nuestros sueños.